

Notas para Clintel en Bruselas

Václav Klaus

Señoras y señores

Permítanme comenzar diciendo, con todo mi respeto y reconocimiento, que me siento muy honrado por haber sido elegido nuevo presidente de Clintel. Aceptar este cargo tras el fundador de Clintel, el profesor Berkhout, es para mí una tarea difícil y una gran responsabilidad. No hay palabras suficientes para agradecer al profesor Berkhout su trabajo y sus logros. Le debemos mucho.

Fundó esta iniciativa en el momento adecuado, cuando la ambiciosa, evidentemente destructiva y científicamente infundada doctrina del calentamiento global parecía no tener casi ningún rival ni oposición, cuando los políticos, los principales medios de comunicación y los arrogantes activistas ecologistas parecían los propietarios legítimos y autorizados de la verdad eterna y de prácticamente todas las instituciones importantes del mundo actual.

Conferencia de prensa de Clintel, Bruselas, 4 de diciembre de 2025.

Era una época en la que la fuerza y el poder de esta propaganda unilateral, que adoctrinaba con éxito a prácticamente todas las generaciones, todos los grupos sociales y todos los países del mundo desarrollado, parecían imparables. Cuando los distinguidos opositores a esta doctrina nihilista, que llevaban años y décadas intentando oponerse a ella, se cansaron y algunos de ellos, debido a su edad, dejaron de participar activamente en sus presentaciones públicas. Cuando algunos de ellos fueron atacados repetidamente de forma personal y sus indiscutibles carreras y logros académicos fueron caricaturizados y desacreditados. Cuando los activistas verdes parecían invencibles.

En esa situación, en 2019, el profesor Berkhout, un distinguido físico holandés, tuvo la idea de Clintel, preparó y publicó su Declaración, invitó a científicos con ideas similares a firmarla y comenzó la inevitable labor organizativa. Muchos conocidos oponentes de la doctrina oficial del calentamiento global provocado por el hombre firmaron la declaración. Tengo que reiterar mi gratitud y la de todos nosotros al profesor Berkhout por todo esto.

Fui uno de los primeros en firmar la Declaración. Llevo al menos dos décadas participando en el debate sobre el clima. Ya formo parte de los veteranos de este debate. He escrito docenas de artículos, pronunciado discursos en todo el mundo (en todos los continentes) y publicado tres libros sobre este tema. Uno de ellos ha sido traducido a 18 idiomas. Estoy convencido de que es nuestro deber oponernos al alarmismo climático irracional, populista y evidentemente no científico. El público en general debe saber que la hipótesis de que las emisiones humanas de dióxido de carbono están causando el calentamiento global no ha sido demostrada científicamente. Yo también quería ayudar.

Era y soy plenamente consciente de que no estamos en el bando ganador. Debemos admitirlo. Tenemos que buscar nuevas formas de cambiar las cosas, cada uno de nosotros individualmente y todos juntos. Debemos superar el sentimiento generalizado de soledad que experimentan algunos de nuestros amigos y seguidores en estos días. No todo el mundo es lo suficientemente fuerte, no todo el mundo tiene la suficiente seguridad en sí mismo como para estar solo con sus opiniones

opiniones y ser capaz de defenderlas. Esa es una de las razones de Clintel.

Tenemos previsto ampliar nuestras actividades tanto en países concretos como a nivel mundial. Pretendemos participar más activamente en los debates públicos. Queremos encontrar nuevos colaboradores. En este sentido, no tenemos intención de centralizar nuestras actividades. Daremos independencia a las agrupaciones e iniciativas nacionales, y acogeremos con satisfacción su actividad.

Mantendremos nuestra secretaría en los Países Bajos, donde todo comenzó. Me gustaría dar las gracias al director de Clintel, Marcel Crok, por su incansable trabajo. Espero que continúe. Haré todo lo posible por utilizar mi experiencia y mis conocimientos para que Clintel sea más eficiente. Espero con interés nuestra cooperación.

24. 11. 2025